

**Primer día:
LA FAMILIA**

- Presencia de Dios: Nos ponemos en presencia de Dios, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- Acto de perdón: Delante de Dios compasivo y misericordioso, le pedimos perdón:

Yo confieso, ante Dios Todopoderoso Amén.

- Oración: Dios nuestro, Padre bueno, te damos gracias por habernos dado a Jesús, tu Hijo, como compañero en el camino de nuestra vida, como Maestro y Salvador; y por haber concedido al Venerable Padre Francisco del Castillo, Apóstol de Lima, vivir y morir buscando tu mayor gloria y el bien de sus hermanos, preferentemente dedicándose por entero al servicio de los más pobres y abandonados, los enfermos, los morenos y esclavos, de nuestra ciudad de Lima. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

- Lectura: Del Evangelio según San Lucas 2, 41-52

“Sus padres iban cada año a Jerusalén por las fiestas de Pascua. Cuando Jesús cumplió doce años subieron a las fiestas según la costumbre, y cuando

éstas terminaron, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Éstos, creyendo que iba en la caravana, al terminar la primera jornada se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; y, como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén, en su búsqueda. A los tres días lo encontraron, por fin, en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas: todos los que lo oían quedaban desconcertados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo se quedaron extrañados, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? ¡Mira con qué angustia te buscábamos tu padre y yo!» Él les contestó: «¿Por qué me buscan? ¿No sabían que yo tenía que estar en la casa de mi Padre?». Ellos no comprendieron lo que quería decir.

Jesús bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad. Su madre conservaba en su interior el recuerdo de todo aquello. Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.”

Palabra de Dios: Te alabamos, Señor

- Lectura: De la vida del Venerable Padre Francisco del Castillo:

Francisco del Castillo nació en Lima el 9 de febrero de 1615. Sus padres se llamaban Juan Rico y Juana Morales del Castillo, siendo el último de cinco hermanos.

Formó parte de una familia profundamente cristiana, donde aprendió a vivir amando a Dios y amando a los más pobres, como él mismo nos lo narra en su autobiografía:

“Nací en esta ciudad de Lima, de padres cristianos viejos, humildes y virtuosos, el año de mil y seiscientos y quince y fui bautizado en la iglesia mayor. Aún no había cumplido un año cuando mi padre murió, y aunque mi madre vivió después muchos años con mucha virtud y ejemplo, cuidó de mi educación y enseñanza lo más del tiempo de mi niñez, una abuela mía muy sierva de Dios y santa, en cuya casa viví lo más del tiempo que estuve y viví en el siglo”.
(Autobiografía, pp. 3 – 4).

- Silencio y reflexión: Hagamos un momento de silencio y reflexionemos delante de Dios sobre nuestra vida en familia:

1. ¿Qué nos hace sentir unidos en la familia?
2. ¿Qué nos quita la alegría en la familia?
3. ¿Cómo podemos vivir plenamente en nuestra familia?

- Peticiones personales:

- Oraciones finales para cada día (p.9)